

OCIO Y CULTURA

PORTADA

HUELVA

PROVINCIA

DEPORTES

ANDALUCÍA

ACTUALIDAD

TECNO

CULTURA

TV

SALUD

OPINIÓN

24M

SEMANA SANTA

OCIO Y CULTURA | CINE | DE LIBROS | MAPA DE MÚSICAS



Huelva Información, Noticias de Huelva y su Provincia > Cultura > Ocio y Cultura > Gran velada para un bien común

Gran velada para un bien común

MARCO ANTONIO MOLÍN RUIZ | ACTUALIZADO 19.06.2015 - 08:41

 0 comentarios
  1 voto
 



 Me gusta

1

 Tweet

 COMPARTIR

Bienvenida sea una iniciativa cultural en ayuda contra una enfermedad en la que, pese a los avances, todavía queda mucho por conseguir. La Casa Colón registraba el miércoles un buen aforo. Y un público que tuvo la oportunidad de escuchar piezas clásicas y folclóricas. Fue una velada en la que empezó el Orfeón onubense, seguido por la Orquesta del Conservatorio Javier Perianes para luego intervenir ambos conjuntamente en un repertorio con que el gran público ya estaba familiarizado. Se alternaron en la dirección orquestal Vicente Ballester y José Luis Grau.



El Orfeón onubense, en su actuación del miércoles en la Casa Colón.

Muy diverso el primer bloque, que, arrancando en el ambiente sacro más contenido, fue tomando un curso más relajado con obras adaptadas en su mayoría por Vicente Ballester. *Talijanska Salata* representó el punto culminante con el rico discurso ofrecido: sobre el centro coral de base iban apareciendo solistas masculinos y femeninos de timbres y estilos poderosamente contrastados; era una música amena que nos desvelaba frescura e ingenio, prolongados de principio a fin ante un público que no pestañeaba. A rasgos generales, el *Orfeón* refleja un trabajo concienzudo de las voces mixtas, más dentro de la línea clásica que desde la perspectiva de una actualidad más experimental.

Finlandia, el célebre poema sinfónico de Jean Sibelius, era el punto de inflexión del concierto. En manos de un conjunto orquestal numeroso, que dejaba al descubierto los trazos más detallados del compositor. Propuesta interesante ésta para ofrecer en Huelva pues un repertorio grandilocuente que anuncia la expansión musical europea del siglo XX, ya lo notamos entre las secciones de fanfarria y percusión, frente a aquéllas del núcleo de la obra. Binomio expansivo y concentrado para diversificar siempre en cada atenta lectura, cuando las distintas familias instrumentales se reparten el tema del principio que luego resurge con mayor ímpetu y colorido.

Se pensó en un tercer bloque con todos los ingredientes, esto es: enfoque serio y académico junto a otro más abierto y cercano incluyendo raíces locales de colofón. Las adaptaciones de los textos originales de ópera francesa no pierden ápice al cantarse en español, tal como sucediera con el número de *Carmen* de Bizet. A añadir de esto, la enjundia caribeña como estrategia para enardecer

al público es algo recurrente al margen de su calidad interpretativa. Sabemos que el vínculo infalible con el auditorio se encuentra en las tradiciones populares, que un buen director de orquesta da vida hábilmente con texturas sinfónicas cuyas melodías tocan directamente las fibras sensibles del oyente. Esto es un hecho que refrenda la satisfacción que un público numeroso que sale de su casa a mitad de semana a escuchar un concierto se merece.

José Luis García Palacios se dirigió en el transcurso del concierto con unas ilustrativas palabras acerca de la amplia labor emprendida por la Asociación Española de la Lucha contra el Cáncer así como su agradecimiento a tantas personas con verdadera entrega frente a esta causa.
